




Un 69% de las mujeres que viven en la calle han sufrido violencia de género

-  De las 956 personas que dormían en la vía pública de Barcelona durante el 2018, un 12,2% eran mujeres y un 87,4% de hombres
-  La violencia de género, junto con la falta de estudios, la precariedad laboral y el desempleo son factores desencadenantes que hacen aumentar el riesgo de caer en el sinhogarismo
-  Las entidades sociales proponen recursos diferenciados para hombres y mujeres en situación de sensellar, al tiempo que piden una política de vivienda efectiva que garantice el derecho a tener un hogar

Barcelona, 20 de noviembre de 2019 – Durante la jornada "El sinhogarismo en femenino en Barcelona" organizada por Arrels, Assís Centre d'Accollida, Llar de Pau, Prohabitatge, Lola no estàs sola y Càritas Diocesana de Barcelona, se ha presentado informe "Mujeres en situación de sin hogar en la ciudad de Barcelona", que ha sido elaborado por un grupo de investigadores de la Universidad de Barcelona vinculados al Grup de Recerca i Innovació en Treball Social (GRITS) i el Grup d'Investigació social aplicada (GRISA). El informe ha querido poner luz a las **experiencias que han sufrido las mujeres que han vivido una trayectoria de sinhogarismo**, y destacar los motivos que las han llevado a dormir en la vía pública o en una vivienda insegura.

El informe ha analizado situaciones de sinhogarismo que presentan las mujeres en la ciudad de Barcelona, identificando los factores desencadenantes del sinhogarismo femenino. Por otra parte, también se ha querido analizar el papel de la violencia a lo largo del itinerario vital de una mujer, y finalmente conocer el impacto de las administraciones públicas a la hora de protegerlas, o no, durante su experiencia de calle.

El estudio se ha elaborado a partir de una investigación cualitativa con 35 mujeres que han vivido o viven situaciones de sinhogarismo. La edad media de estas mujeres es de 53 años, un 60% son de nacionalidad española, y un 77% tienen estudios primarios completos. Con relación al estado civil, un 66% indican que están separadas, divorciadas o son viudas, y un 80% afirman tener descendencia. Sin embargo, la vinculación con estos hijos es débil, y casi un 30% afirman no tener relación. **Sin embargo, la red familiar y de amistad que presentan las mujeres es mayor que la de los hombres, y casi un 80% tienen vínculos con familiares y amigos, un factor decisivo para entender la menor presencia de mujeres en situación de calle.**

Virginia Matulic, una de las responsables del informe, ha destacado que el sinhogarismo femenino está oculto, sobre todo por la preeminencia que tienen los hombres en la mayoría de estudios relacionados con el sinhogarismo. Por otro lado, las mujeres tienden a solicitar antes el apoyo de los servicios de instituciones sociales, y esto facilita la intervención social y la prevención de los efectos de vivir en la calle.

CONTACTES DE PREMSA

Jordi Julià: jjulia@caritasbcn.org / T. 607 024 183

Abel Ubach: aubach@caritasbcn.org / T. 677 708 229

La violencia machista, un factor clave para explicar el sinhogarismo femenino

Entre los factores desencadenantes que pueden aumentar el riesgo de caer en el sinhogarismo, se ha apuntado la falta de estudios, la precariedad laboral y el paro. Además de estos factores, las responsables del informe han querido destacar la importancia de sufrir episodios de violencia machista durante la vida. **Un 69% de las mujeres encuestadas afirmaron haber sufrido situaciones de violencia durante la infancia y adolescencia (43%), y durante la juventud y la vida adulta (26%).** Casi un 35% de las mujeres encuestadas afirman que la violencia ha estado presente durante toda su vida.

La violencia en el ámbito familiar y de pareja son las que se han descrito con más frecuencia. Esta se manifiesta de varias formas, pero la violencia psicológica y la física son las más habituales en la juventud y en la edad adulta. Además, los abusos sexuales en la infancia y la adolescencia también forman parte de la experiencia vital de algunas mujeres participantes en el estudio. En muchos casos, la dependencia afectiva que tienen estas mujeres con el agresor contribuye a la cronificación de la violencia, agravando su situación.

"La violencia es el desencadenante principal de la exclusión residencial, y parece innegable el papel diferencial de la violencia en la vida de las mujeres sin hogar respecto de los hombres en la misma situación de exclusión", ha afirmado Virginia Matulic. Asimismo, se ha apuntado que las formas de exclusión residencial que sufren las mujeres se deben analizar en clave de género, y que la violencia que sufren tiene efectos directos sobre la autoestima, dificultando la capacidad de recuperar una vida autónoma.

Las mujeres participantes en el informe han destacado la cercanía y acompañamiento emocional y social que han recibido por parte de las entidades sociales, y cómo las han acompañado en la recuperación de los vínculos sociales y familiares.

Eloisa, una de las mujeres participantes en el estudio y que vivió durante dos años en la calle, ha afirmado que lo más importante es tener un lugar donde vivir. **"Necesitamos apoyo psicológico. Que alguien te escuche es muy importante, y todo el mundo merece una oportunidad"**, ha indicado. Por su parte, Lamiae ha descrito que en un hogar la mujer es la primera que debe dejar el trabajo para cuidar de los hijos, y que no hay un equilibrio en las tareas del hogar. **"Las mujeres son las que llevan el peso de sus hijos e hijas, y hacemos lo necesario para protegerlos de la violencia que puedan recibir del padre, aunque tengamos que irnos de casa"**, afirma. Ghislaine, otra de las mujeres participantes en el estudio, ha remarcado la importancia de contar con un hogar a un precio accesible. **"El hogar es lo más importante para salir adelante, y resolvería la mayoría de problemas que hemos sufrido las mujeres que hemos vivido en la calle"**, ha indicado.

Ante esta situación, se ha pedido a las administraciones competentes que **incorporen la perspectiva de género en el diseño de las políticas públicas, creando equipamientos destinados específicamente para mujeres solas, pero también con cargas familiares.** También se ha instado a romper con la relación de poder que supone subordinar la mujer al hogar, y finalmente, se ha reiterado la necesidad de implementar políticas públicas de vivienda, garantizando el acompañamiento de las mujeres afectadas, pero también de sus hijos e hijas.

CONTACTES DE PREMSA

Jordi Julià: jjulia@caritasbcn.org / T. 607 024 183

Abel Ubach: aubach@caritasbcn.org / T. 677 708 229